



Toni Leanez
tleanez@gmail.com
Barcelona, 24-01-12

ACEPILLADORA

Tengo un cepillo eléctrico que me regalaron mis hijos, al que realmente le doy muy poca utilidad. No cada día hay que ajustar una puerta. Así que me propuse hacer una acepilladora, sencilla y casera pero suficiente para mis necesidades.



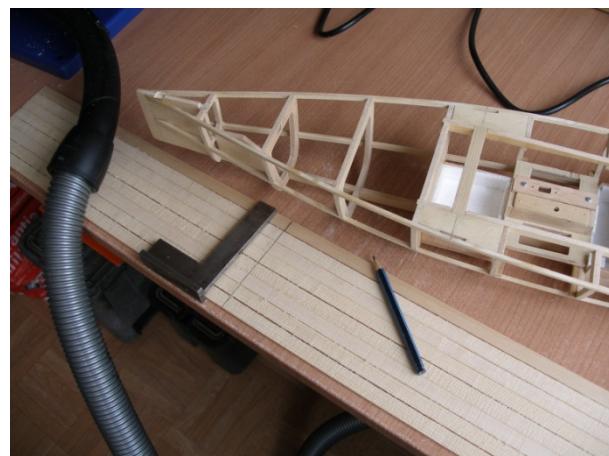
Mis barcos no son obras de arte, sino simplemente funcionales, no predominan los materiales nobles, sino la barata y vulgar madera de pino.

Las tracas del forro, generalmente las saco de listones de 60x10 o 34x34 mm. y a base de sierra las ajusto a las medidas de mis necesidades. La superficie no es la deseada, pues por muy cuidadoso

que se sea, siempre se notan las estrías que dejan los dientes de la sierra de cinta.

La alternativa es muchas horas de lijado con diferentes grano para lograr un acabado aceptable, así que la utilidad del cepillo será hacerle un soporte y convertirlo en cepillo de sobremesa.

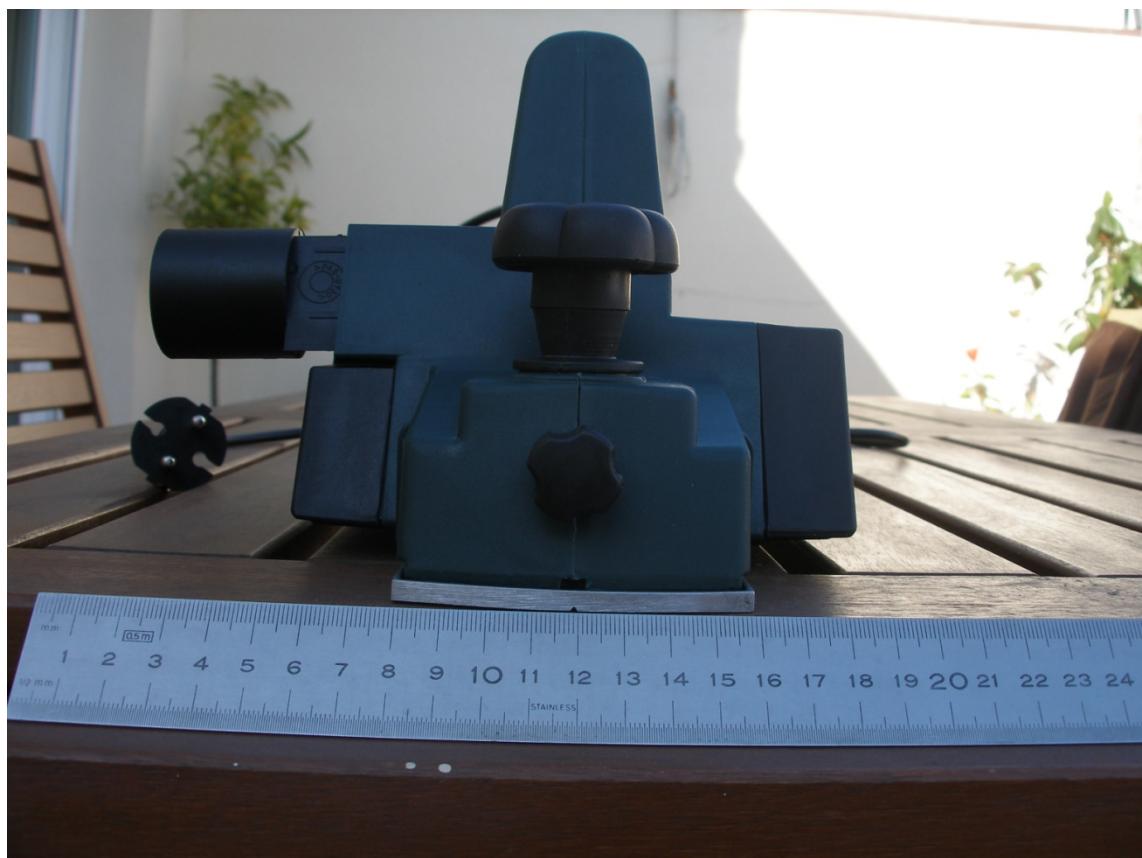
Unas pocas horas de Autocad y tras varios diseños salió el engendro que aquí os presento por si a alguien le puede ser de utilidad.

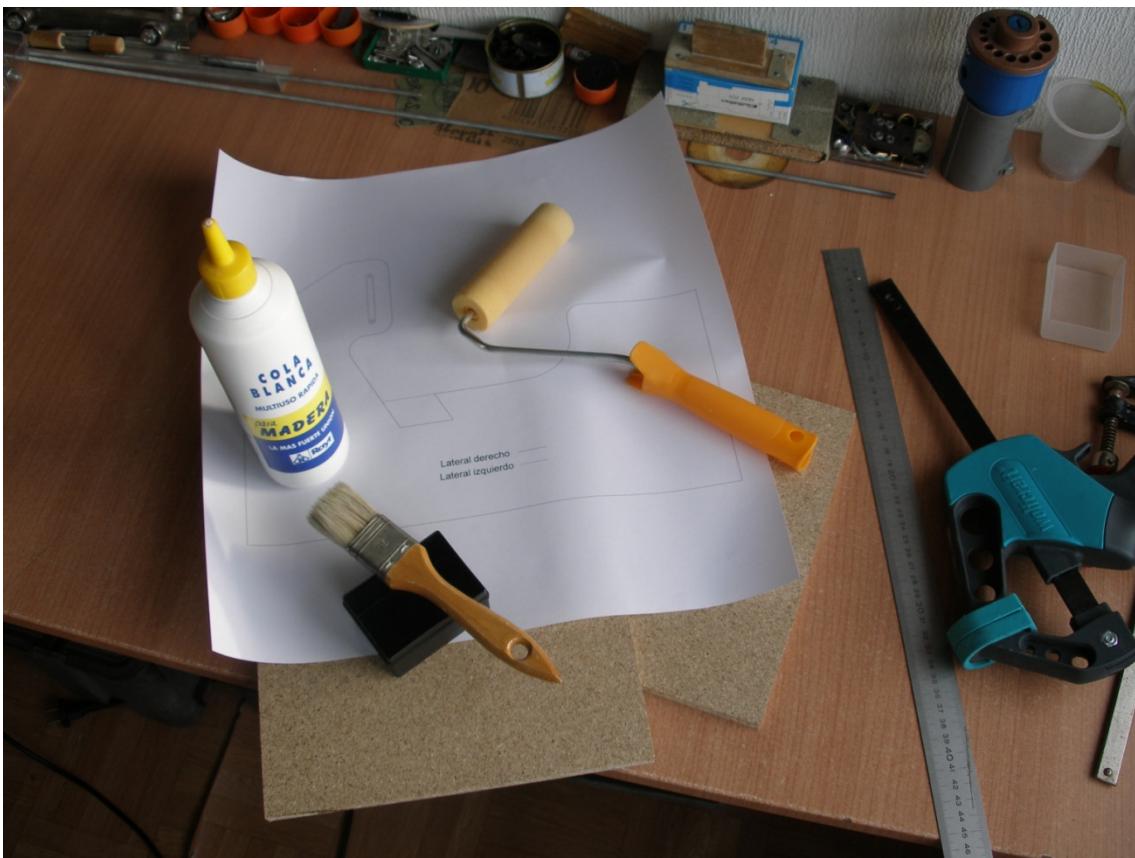


El diseño, como es lógico, está adaptado al modelo de mi cepillo, pero es perfectamente adaptable a cualquier otro modelo de los muchos existentes en el mercado, dimensionando las diferentes piezas a la medida del cepillo que dispongamos.

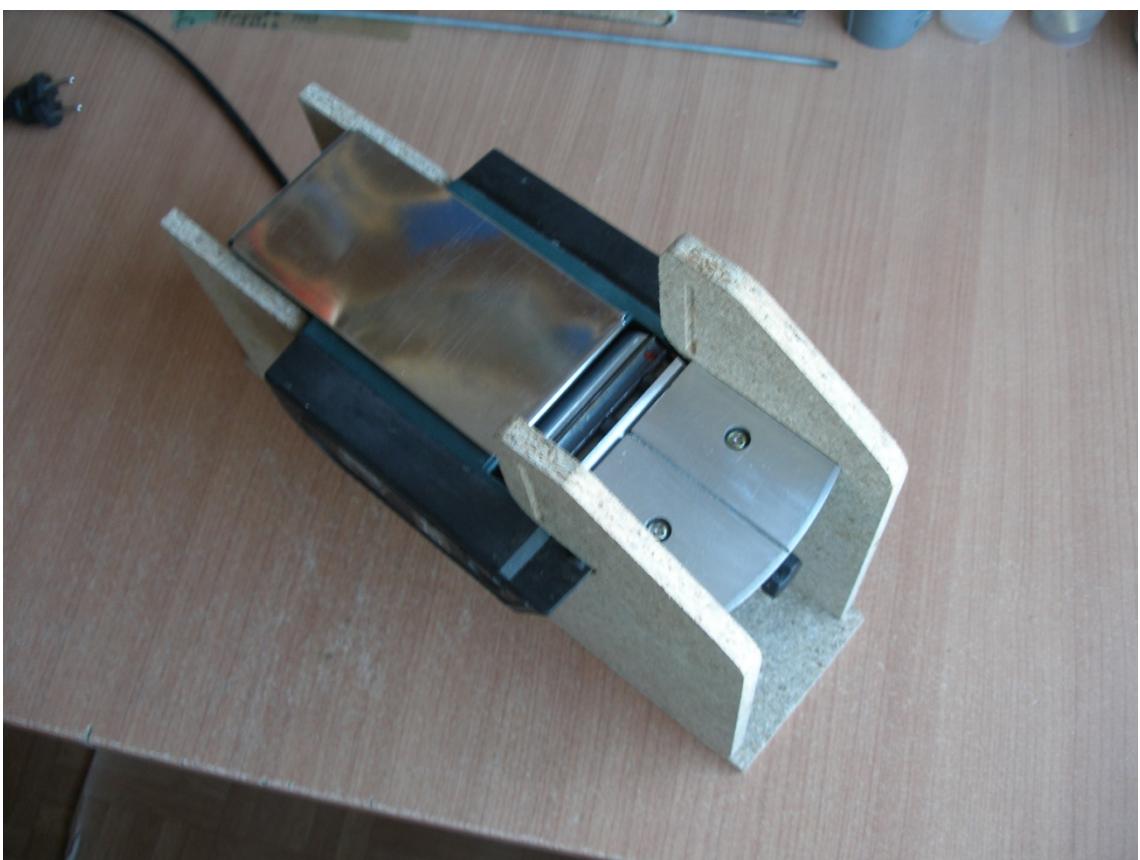
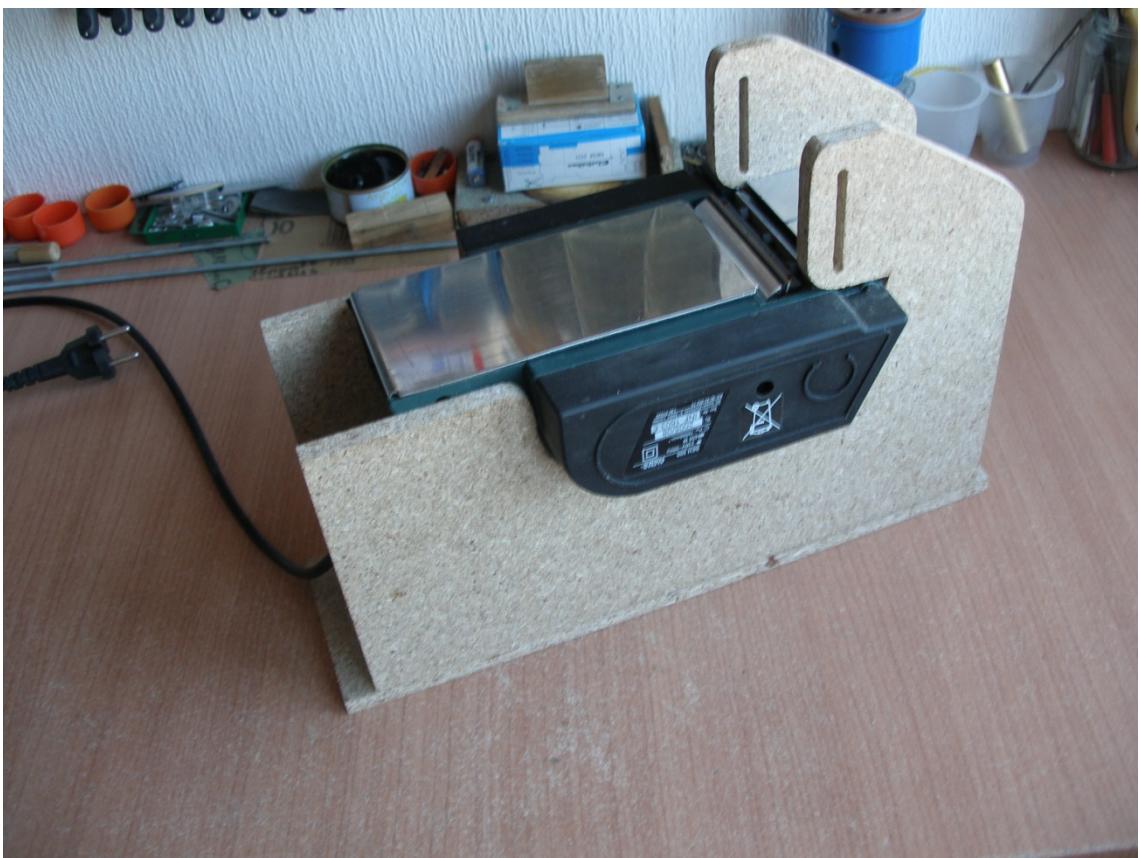
sacando muy poco provecho.

De todas formas se trata tan sólo de obtener mayor rendimiento a una máquina a la que le estamos

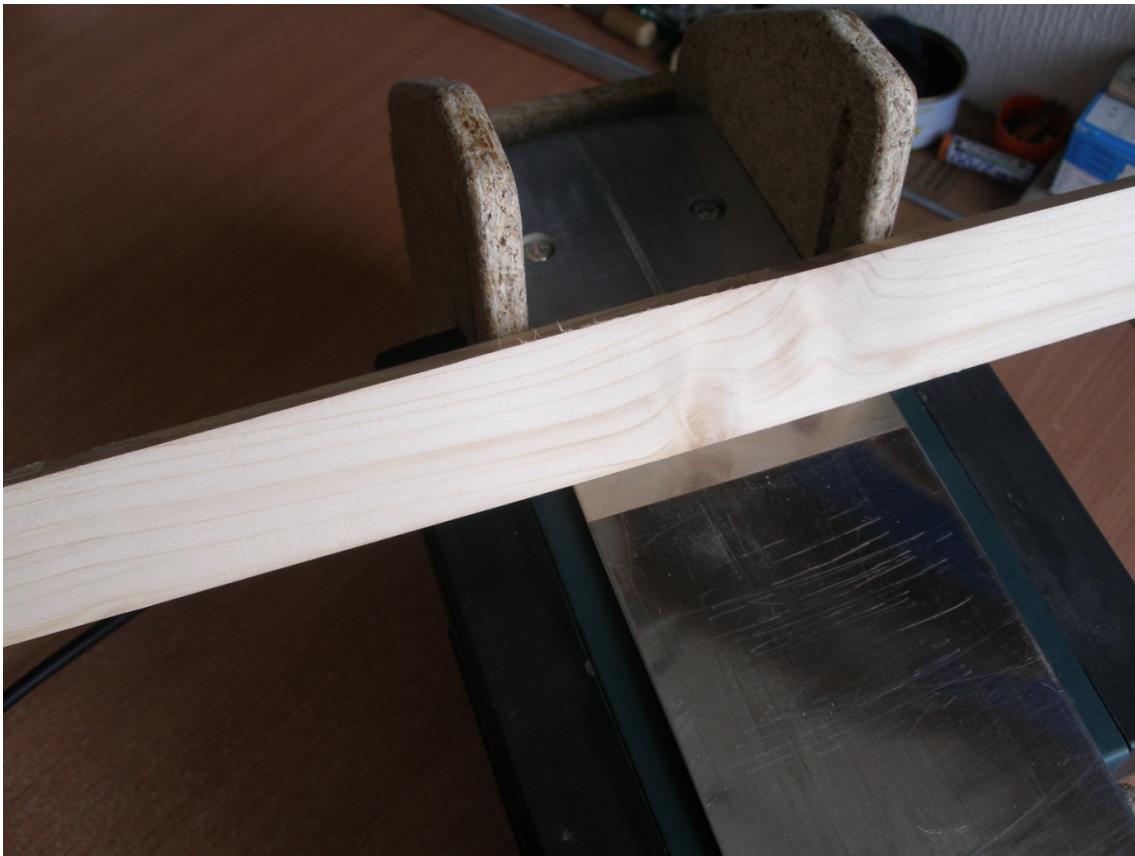














Inicialmente el rodillo de presión estaba constituido por un tubillón de madera estriado al que se le había practicado un taladro. Un trozo de varilla roscada, que se deslizaba por el taladro del tubillón, cuatro arandelas y dos palomillas de sujeción.

En teoría el sistema debía hacer la suficiente presión sobre la madera a cepillar, pero en realidad no ha funcionado correctamente debido a la rigidez del tubillón.

Así que modificaremos el sistema sustituyendo el tubillón de madera por una manguera o tubo de goma, a poder ser estriado, de un diámetro de 25 a 30 milímetros, rígida pero con la suficiente elasticidad para absorber las irregularidades del elemento a cepillar.

Possiblemente debamos insertar unos casquillos para adaptar el diámetro interior de la manguera a los seis milímetros de la varilla roscada.

Espero que este artilugio, uno más en nuestro taller, os pueda ser útil o como punto de partida para proyectos más ambiciosos, si es así, el objetivo se habrá logrado.